

SALVADOR SANDOVAL MARTÍNEZ, TRADUCTOR DE LOS MÍSTICOS RENANOS Y OTROS AUTORES ESPIRITUALES¹

Lieve Behiels

KU Leuven (Bélgica)

lieve.behiels@telenet.be

Abstract

Salvador Sandoval has translated into Spanish the work of several figures of the Rhenish mystics (Suso and Tauler), as well as texts of other spiritual authors. His most important realization is the translation of Suso's oeuvre, partially published in 2001 and 2002 and completed in 2008. We present a chronological analysis of the paratexts, of the translation itself and of the critical apparatus, in order to determine the translators' purpose and method and to show his evolution. We also consider his translation of the works of Lanspergius. We conclude that these translations are fully integrated in the spirit of the dominican motto "Contemplata aliis tradere", thanks to the intellectual rigor and the stylistic excellence of the translator, faithful to its sources and oriented towards the expectations of the contemporary reader.

Key words

Salvador Sandoval; translation of mystical texts; Heinrich Suso; Lanspergius

Resumen

Salvador Sandoval ha traducido al español la obra de varias figuras de la mística renana (Susón y Taulero), así como textos de otros autores espirituales. Su realización más importante es la de la obra de Enrique Susón, con publicaciones parciales en 2001 y 2002 y el conjunto de las *Obras* en 2008. Presentamos un análisis cronológico de los paratextos, de la propia traducción y del aparato crítico, a fin de determinar el propósito y el modo de hacer del traductor y de mostrar su evolución. También consideramos su traducción de la obra de Lanspergio. Concluimos que estas traducciones se insertan plenamente en el espíritu del lema dominicano "Contemplata aliis tradere", gracias al rigor intelectual y la excelencia estilística del traductor, fiel a sus fuentes y orientado hacia las expectativas del lector contemporáneo.

Palabras clave

Salvador Sandoval; traducción de textos místicos; Beato Enrique Susón; Lanspergio

1. Algunos datos biográficos

En esta contribución, queremos presentar y rendir homenaje a la obra de Salvador Sandoval Martínez, que realizó un importante conjunto de traducciones en el ámbito de la mística y de la espiritualidad. Salvador Sandoval es licenciado en lenguas clásicas y dominico seglar. En 2015, fue elegido presidente del Consejo de la Fraternidad Laical de Santo Domingo de Murcia. Es activo en la vida cultural murciana y en los medios de comunicación locales. Es colaborador habitual de la revista dominicana *Vida sobrenatural: revista de teología mística*. En su haber figuran traducciones de grandes nombres de la traducción dominica como Enrique Susón y Juan Taulero, al lado de otros tal vez más sorprendentes, como Erasmo de Rotterdam o menos conocidos, como Juan Lanspergio o Petrus Dierkens. Su interés por la literatura espiritual se expresa también en una serie de publicaciones

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto de Investigación I+D *Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos*, con referencia FF12014-59140-P, aprobado por el Secretario de Estado de Investigación Desarrollo e Innovación, Ministerio de Economía y Competitividad, según Resolución de 30 de julio de 2015.

eruditas sobre estos y otros autores². Además de sus trabajos ya publicados, tiene varias traducciones de textos espirituales a punto de publicarse³.

2. La traducción de las obras del Beato Enrique Susón

El conjunto más importante de traducciones de la mística renana realizado hasta la fecha por Salvador Sandoval, y en el que vamos a concentrar nuestra atención, es el que ha dedicado a las obras del Beato Enrique Susón. Seguiremos el orden cronológico de producción de los textos. Se trata en primer lugar de la traducción de la *Autobiografía espiritual* del místico alemán, publicada en 2001 por la Editorial San Esteban de Salamanca, en la colección Biblioteca Dominicana. Como detallaremos a continuación, se trata de una traducción que es al mismo tiempo un trabajo de erudición e investigación traductológica. El ‘encargo de traducción’, hablando en términos de traductología funcional, lo encontramos en el prólogo, de la mano de Fr. Vicente Cudeiro, O.P. El Padre Cudeiro cuenta su descubrimiento de la autobiografía del místico renano en la traducción de Juan de Palafox y Mendoza, realizada en el primer tercio del siglo XVII y su deseo de producir una traducción moderna del latín, un propósito que no pudo realizar:

En esta situación vino a verme el joven dominico seglar y amigo, Salvador Sandoval, para interesarse sobre ciertos detalles de nuestros místicos renanos, Eckhart, Tauler y Susón. Conociendo su deseo y las cualidades de que está dotado, su formación intelectual de Licenciado y Profesor de Lenguas Clásicas y con notables conocimientos de alemán, le informé de ese precioso volumen de la Biblioteca oriolana; y le sugerí que hiciese él la traducción que yo, por el momento, no podía llevar a cabo. Salvador asumió con manifiesto agrado mi sugerencia, casi como un entretenimiento espiritual. Al mismo tiempo me pidió que yo fuera revisando intermitentemente su trabajo (Cudeiro 2001: 11-12).

Así, pues, resulta que el traductor ya tenía un profundo interés por adentrarse en la mística renana de la tradición dominica y que esta traducción no era un trabajo meramente lingüístico, sino que interesaba a su espiritualidad personal. Además, buscaba el apoyo que siempre constituye una sólida revisión, esta marca de la modestia del traductor que es al mismo tiempo garantía de calidad.

Antecede a la traducción propiamente dicha una introducción de 35 páginas. De entrada, el traductor sitúa la autobiografía de Enrique Susón en el contexto dominico:

² En anexo, se encuentra un listado de las contribuciones científicas y de las traducciones de Salvador Sandoval Martínez.

³ Salvador Sandoval nos comunicó en un correo electrónico fechado en 16 de agosto de 2017: “Está a punto de ser publicado otro libro sobre los místicos renanos en el que he participado como traductor. Seguramente aparecerá en septiembre. El título será: Dios en ti. Eckhart, Tauler y Suso a través de sus textos. Lo va a publicar la editorial San Esteban, de Salamanca. Ahora mismo me encuentro inmerso en la traducción de los sermones de Tauler y estoy esperando la publicación de la obra La Pasión de Cristo, de la mística agustina Juana de la Encarnación, de la que he transcrito el texto y he realizado parte de la introducción”.

Apasionado, tierno, compasivo, de enorme celo apostólico, [Enrique Susón] trabajó incansablemente por la salvación de las almas, encarnando como pocos el lema dominicano *contemplata aliis tradere*, combinación equilibrada entre vida contemplativa y actividad pastoral en la que la primera es *alma mater* de la segunda (Sandoval 2001: 15).

El texto del siglo XIV no responde evidentemente a la concepción actual de una autobiografía, sino que destaca por su carácter ejemplarizante, ya que “recoge fundamentalmente las experiencias interiores de su protagonista, presentado como modelo”, como nos explica el traductor (Sandoval 2001: 16; sobre las características genéricas de la obra, 40). Por este motivo, el traductor nos procura información sobre el contexto histórico en que el místico alemán pudo desarrollar su formación y su obra. El compromiso personal del traductor con el trayecto del Beato, que hace hincapié en la necesidad del ascetismo en la vía hacia la perfección espiritual, se hace evidente en una digresión a propósito de las miradas contradictorias que la sociedad contemporánea dirige hacia las prácticas ascéticas. En la actualidad, se tiende a menospreciar la mortificación corporal tal como se manifestaba en la tradición cristiana, pero a admirar formas profanas de ascesis como algunos deportes de alto riesgo o la abstinencia de alimentos que puede desembocar en la anorexia. Observa el traductor:

se trata [...] de reivindicar esa dosis mínima, pero necesaria, de ascesis, que nos permita avanzar con ciertas garantías, en lo que de nosotros depende, hacia nuestra meta espiritual: la unión con Dios. ... Es a través de un continuo morir a sí mismo como tenemos acceso a la verdadera vida, la vida en Dios. Leamos a los santos, que de esto saben más que nadie. (Salvador Martínez 2001: 21).

Después de los datos biográficos sobre el autor y su posición en la ‘tríada’ constituida por Tauler, Eckhart y Susón, el traductor presenta brevemente cada una de las obras del Beato, deteniéndose más largamente en la composición y en la estructura compleja de la *Vita*, con referencia a una sólida bibliografía multilingüe. Informa al lector tanto del ambiente caballeresco que Susón traslada al terreno espiritual, haciéndose caballero del amor a lo divino, como de la influencia que dejaron en sus escritos las grandes figuras de la teología así como la Sagrada Escritura.

En su presentación de la doctrina espiritual del autor, Salvador Sandoval ya manifiesta su sensibilidad hacia la terminología específica de la mística renana y las dificultades que plantea su traducción:

El hombre así deificado vive sólo atento a Dios, en un estado de *indiferencia interior*, que es quizás la expresión que más se aproxima al concepto susoniano de *gelaztheit* (muy cercano al de *abegescheidenheit* de Eckhart), prácticamente intraducible a otros idiomas. Esta *gelaztheit*, traducida también como *abandono*, expresa tanto la actitud del hombre radicalmente desprendido de todas las criaturas y de sí mismo para entregarse totalmente a Dios, como el estado que resulta de tal desprendimiento. (Sandoval 2001: 44)

La mística también tiene su lenguaje de especialidad que exige un tratamiento riguroso. No todos los traductores lo tienen en cuenta, lo que puede dar lugar a textos meta confusos que impiden la recta

comprensión de la fuente (Behiels 2008). En cuanto a la fortuna de Susón en España, Sandoval hace hincapié en la importancia de la traducción latina de Lorenzo Surio, publicada en Colonia en 1555, mencionando además la traducción española de Juan de Palafox y Mendoza del siglo XVII, así como una traducción parcial por el P. Messeguer, O.P., del siglo XX. También repasa las ediciones alemanas recientes, así como las traducciones a otros idiomas europeos. A continuación informa sobre su texto fuente: la traducción latina de Surio, en una edición de 1615. Justifica su elección, basándose en la fiabilidad del texto de Surio:

La condición de alemán de Lorenzo Surio (perfecto conocedor, por tanto, de la lengua que estaba traduciendo), su igualmente perfecto dominio del latín y sus profundos conocimientos sobre teología mística (tradujo también al latín las obras completas de Taulero y Ruusbroec), nos ofrecen garantías absolutas sobre la fiabilidad del texto del cartujo de Colonia. (Sandoval 2001: 49)⁴

El traductor nos permite un vistazo a su taller, ya que explica como ha estado comparando sistemáticamente la traducción de Surio a una traducción alemana de Georg Hofmann (1986) y una inglesa de Frank Tobin (1989). También comparó la traducción de Juan de Palafox y Mendoza con estos tres textos, llegando a la conclusión de que éste no trabajó a partir del alemán como se pretende en la portada del libro, sino a partir de la traducción latina y que – como se acostumbraba en la época – se apropió del texto fuente y añadió elementos de su cosecha. Salvador Sandoval irá señalando cada variante y adición significativas en sus notas.

Desde los primeros capítulos del texto llama la atención el espíritu científico en la base de la traducción. El texto va acompañado de más de trescientas notas de varios tipos. Como la *Autobiografía espiritual* de Susón contiene amplias referencias intertextuales a las Sagradas Escrituras, transparentes para sus contemporáneos pero no tanto para el lector actual, quedan todas explicitadas en notas. Otro tipo de notas, a veces extensas, tratan aspectos de la transmisión de las obras⁵, contienen una discusión de conceptos peculiares del pensamiento o de la expresión literaria de Susón⁶ o aportan información de tipo enciclopédica necesaria al entendimiento correcto de la *Vita*⁷. Las notas a pie de página más interesantes en el marco de esta investigación son las que hacen al lector partícipe del proceso de decisión del traductor y, por la detallada información que proporcionan, le permiten a aquél entrar en diálogo con éste. Así, al inicio del tercer capítulo leemos: “En ese momento se sentía muy angustiado a causa de la amarga cruz y aflicción en que se debatía, y así, privado de todo consuelo y sin testigo alguno, su alma cayó en éxtasis” (Susón 2001: 58). La nota 30 menciona la versión latina

⁴ La fiabilidad de Surio por lo que refiere al contenido de las obras traducidas se ve ejemplificada, por ejemplo, en el hecho de que la edición crítica de las *Opera omnia* de Ruusbroec en el Corpus Cristianorum (1981-2006, 11 tomos) contiene, al lado del texto en neerlandés medio, una traducción moderna al inglés y la traducción al latín de Surio.

⁵ Véanse entre otras las notas 35, p. 60; 60, p. 66; 265, p. 223.

⁶ Véanse las notas 33, p. 58; 64, p. 68; 71 p. 73; 173, p. 154-155; 188 p. 166; 289, p. 253; 301, p. 268, 303, p. 259; 306, p. 261.

⁷ Por ejemplo, las notas 36, p. 60; 61, p. 67; 72, p. 75; 84, p. 88; 87, p. 90; 104, p. 95; 106, p. 96; 110, p. 99; 149 y 150, p. 130; 190 p. 168; 227 p. 199; 269 y 270, pp. 228-229.

de Surio: “Raptata est anima illius”, lo que en una traducción literal daría algo como “su alma fue raptada”. El traductor prefirió aquí una traducción más cercana al original alemán: “do ward sin sel verzuket” (Seuse 1907: 10). “Verzücken” significa in “einen Zustand höchster Begeisterung, in Ekstase versetzen” (Duden 1989: 1676), o sea llevar al éxtasis. Acercándose más al texto fuente, el mensaje queda más claro.

En ocasiones, la diferencia fundamental entre la traducción de Surio y las traducciones modernas basadas en el original medieval, es el carácter más concreto y afectivo de estas últimas. Esto se produce, por ejemplo, cuando se describen las consecuencias de los castigos corporales que se impone el Beato: “y a tal extremo llegó que la carne se le inflamaba en los brazos y alrededor del corazón” (Surio 2001: 97). La nota 109 reproduce el verbo utilizado por Surio: “intumesceret”, ‘se hinchó’. Las versiones de Hofmann y Tobin apuntan a un original más explícito: “las heridas en los brazos y en la región del corazón empezaron a supurar”: “Daz erswar denn in dem fleisch an den armen ald umb das herz” (Seuse 1907: 40). Sandoval opta por una solución intermedia, ‘inflamarse’, menos tétrica que ‘supurar’ o ‘ulcerar’. Incluso si se trata del lenguaje típico de la mística renana, Surio a veces generaliza, como cuando se describen los primeros pasos en el camino espiritual de Elsbet Staglin, la religiosa dominicana que escribió la primera parte de la *Vita* de Susón. Surio, y con él Sandoval, mencionan su resignación (Susón 2001: 166); el traductor Hofmann retoma la terminología del original: “el abismamiento del propio ser en la nada de Dios” (nota 188), lo que corresponde con el texto fuente: “von sin selbs in daz niht gelassenheit” (Seuse 1907: 97)⁸. En el contexto de la Contrarreforma, Surio tomaba sus precauciones a fin de no dar lugar a interpretaciones heterodoxas que resultan superfluas en traducciones modernas.

La mención sistemática de todos los lugares en los que se comprueba una discrepancia entre la versión latina de Surius y las traducciones inglesa y alemana modernas, además de una marca de gran respeto por la competencia del lector, que deja de ser un mero consumidor del texto y queda invitado a reflexionar sobre él junto con el traductor, constituye al mismo tiempo el aspecto discutible de esta traducción. Es una lástima que Salvador Sandoval no presente en las notas la versión del texto en alto alemán medio⁹. En el tercer capítulo, por ejemplo, se relata cómo, después de un momento de éxtasis, el Beato Susón vuelve en sí: “Su cuerpo experimentó en aquel breve raptó un dolor tan intenso, que él pensaba que ningún hombre, ni siquiera en el instante de la muerte, podría sufrir tanto en tan poco tiempo” (Susón 2001: 59). En la nota 34 observa el traductor que Surio y Hofmann no coinciden en esta frase y cita la traducción de Hofmann, que traduce al español: “a ningún hombre le podría sobrevenir, excepto en la hora de la muerte, un dolor tal en tan poco tiempo”. Ahora bien, si consultamos una transcripción del texto original, leemos “Dem lip geschah als we von dem kurzen

⁸ En la edición de las *Obras* de 2008, Sandoval ha adaptado el texto y “la propia resignación” se sustituye por “sobre el abandono de sí mismo” (Susón 2008: 247).

⁹ En un correo personal, fechado en 18 de agosto de 2017, el traductor afirma que lo ideal sería una edición crítica trilingüe (en español, latín y alto alemán medio) pero que por motivos económicos no resulta posible.

ogenblik, daz er nit wande, daz keinem menschen ane den tod in so kurzer frist so we möht geschehen” (Seuse 1907: 11). La conjunción “excepto” (“ausser”) es introducida por Hofmann. Surio escribe:

adeoque corpus momentaneo illo raptu aegrè habebat, vt non putaret quemquam in ipso mortis aditu tantillo spatio tantos posse dolores experiri” (Suso 1615: 460). No hay ninguna discrepancia entre el original y la traducción de Surio¹⁰.

En el mismo orden de ideas observamos que lo que Sandoval considera adiciones de Hofmann y Tobin en el fondo no lo son, sino que traducen lo que dice el texto fuente en alto alemán medio¹¹. Hay que tener en cuenta a la hora de realizar este tipo de búsquedas cruzadas que las herramientas informáticas como Google Books y Europeana son realizaciones recientes y que la multitud de textos antiguos disponibles hoy en Internet no estaban todavía al alcance de Sandoval cuando estaba elaborando esta traducción.

Salvador Sandoval ha continuado su trayectoria por la obra del Beato Enrique Susón con el *Diálogo de la eterna sabiduría*, publicado igualmente en la editorial San Esteban de Salamanca, en la colección Biblioteca Dominicana, en 2002. El libro se abre con un prólogo de Fray Cándido Aniz Iriarte, O.P. La introducción del traductor se puede leer como una profundización de la que antepuso a la *Autobiografía* de Susón, basada en una bibliografía ampliada. El apartado dedicado a la mística renana contiene varias páginas interesantes sobre el movimiento de las beguinas y la mística vivida y escrita por mujeres religiosas en Alemania y en los Países Bajos, que constituyen “el contexto religioso en que Eckhart, Taulero y Susón han de realizar su ministerio pastoral” (Sandoval 2002: 20). A continuación, repasa los conceptos básicos del pensamiento místico renano y sus fuentes patrísticas, teniendo un especial cuidado con la terminología multilingüe:

¹⁰ Otro ejemplo lo encontramos en la nota 57 con respecto al fragmento siguiente, referido al momento en que el Beato Susón coge un punzón para grabarse en el corazón el nombre de Jesús, diciendo: “Dios todopoderoso, dame fuerzas y valor para cumplir mi deseo, pues es preciso que Tú penetres hasta las mismas entrañas de mi corazón” (Susón 2001: 66). La nota dice: “Surio traduce *liquari* (fundirse, licuarse, filtrarse). En Hofmann se lee *eingraben* (grabar o imprimir)”. Surio coincide una vez más con el original, que también dice “fundirse”: “wan du müst hüt in den grund mins herzen gesmelzet werden” (Seuse 1907: 16). El traductor ha optado por un verbo de sentido más general, “penetrar”. La discusión en la p. 73 sobre la designación “amicus Dei” (Surius) vs. “una piadosa mujer de la Orden” (“eine fromme Ordensfrau” en la traducción de Hofmann) y “una mujer santa (“a holy woman”) en la de Tobin también se esclarece recurriendo a la transcripción del original: “einem heiligen menschen”, “un ser humano santo” (Seuse 1907: 22). Tanto la expresión en alemán medieval como la de Surio pueden interpretarse como “alusión genérica”, como no deja de observar el traductor, aunque esto no le resuelve el problema ya que en español debe decidirse por un género; siendo el masculino el género no marcado, Sandoval opta por “cierto amigo de Dios”.

¹¹ Por ejemplo, en cuanto a “su delicada naturaleza se horrorizó” (Susón 2001: 99) la nota 114 apunta un añadido de Hofmann y Tobin: “El creía que no podría soportarlo”, lo que no es más que la rendición de lo que dice el original: “und meinde, er möhti es mit mitú erliden” (Seuse 1907: 41). Aquí se trata de una omisión de Surio. Otra omisión en la traducción de Surio se puede señalar en el capítulo XXIV: “Esto le fue revelado a una virgen de probada reputación” (Surio 2001: 126). La nota 145 nos enseña que Hofmann y Tobin la llaman amiga de Dios y la nombran Ana. Es exactamente lo que dice el texto fuente: “eim userwelten gotesfründ, und hiess Anna” (Seuse 1907: 63). Más de una duda interpretativa deja de serlo al ir al texto fuente: la expresión “spirituali amicae” de Surio (Susón 2001: 180, nota 208) puede conducir a pensar que se trata de la Eterna Sabiduría, pero, como se lee en las traducciones modernas, se trata de la Virgen María: “sin geischliches liep, die zarten geblünten röselochten magd, gotes müter” (Seuse 1907: 110).

Pero el contacto con Dios tiene lugar en lo más elevado del alma (*supremum animae*), que es a la vez su fondo más íntimo, el “fondo del alma” (*Seelengrund*), el “pequeño castillo” (*bürgelîn*), el *adbitum mentis* (“cámara secreta del alma”) agustiniano. (Sandoval 2002: 23)

En el apartado dedicado a la biografía de Susón, esboza el contexto del proceso contra Eckhart en el marco de la persecución contra los begardos y las beguinas hacia 1325. Susón siguió fiel a la doctrina de su maestro, cuya ortodoxia siempre defendió. La presentación del *Diálogo de la eterna sabiduría* nos lleva también a considerar el contexto plurilingüístico en que se movían los místicos renanos. Desde el inicio circularon dos versiones de este texto, una en alto alemán medio, *Büchlein der ewigen Weisheit* y otra en latín, *Horologium aeternae Sapientiae*. Sandoval sintetiza el estado de la discusión filológica acerca de la fecha y de la relación entre ambos textos, que constituían “el libro de piedad más leído a finales de la Edad Media” (Sandoval 2002: 35). Después de exponer la estructura del *Diálogo*, el traductor trata la cuestión de la influencia posterior de este libro, traducido al latín por Lorenzo Surio a petición del reformador benedictino Ludovico Blosio. Remite a la investigación relevante sobre las relaciones entre la llamada “mística del norte” y la tradición española del siglo XVI (Bernardino de Laredo, Francisco de Osuna, Juan de la Cruz, véase Sandoval 2002: 45).

Como la anterior, esta traducción se basa en la latina del cartujo de Colonia Lorenzo Surio, de la que adopta también el título (*Dialogus de Aeterna Sapientia*). Salvador Sandoval justifica su opción por esta versión porque la ve confirmada en traducciones modernas que hacen autoridad:

Al cotejar la traducción del cartujo de Colonia con la alemana de Georg Hofmann, la italiana de Franca Belski y la francesa de Benoît Lavaud, tres de las versiones modernas más autorizadas, he verificado su fidelidad al texto del original alemán que manejó, al menos dentro de los márgenes de libertad en que se debe mover todo traductor que no quiera caer en una absurda literalidad (Sandoval 2002: 48).

El traductor expresa aquí su doble compromiso con el mensaje del texto fuente y con el lector del texto meta, haciendo hincapié en lo primero, al retomar por su cuenta el principio de “*integra fide*” de Surio, al que rinde homenaje.

El que *Diálogo de la eterna sabiduría* fuera el libro de piedad más leído de la Edad Media, se debe también a su belleza literaria. Los diálogos se desarrollan entre la Eterna Sabiduría (Jesucristo) y su Siervo, que encontramos en varios papeles: “(pecador, perfecto, etc...) para que todos se sientan representados y puedan encontrar lo que necesitan: consuelo, exhortación amonestación, etc...” (Sandoval 2002: 38). Ya el traductor latino Surio, en su prólogo, insiste en que las palabras de Susón no solo se dirigen al entendimiento, sino sobre todo al corazón: “Un corazón que no ama no puede entender el lenguaje del amor” (Sandoval 2002: 63). La belleza de la prosa de Susón constituye un

medio potente para mover los corazones de sus lectores. Aunque Salvador Sandoval no se pronuncia al respecto en la introducción, el texto traducido muestra que ha sido muy sensible a este aspecto.

En 2008, Salvador Sandoval publica lo que constituye hasta ahora su *magnum opus* de traductor: las *Obras* del Beato Enrique Susón, que contienen los cuatro libros que componen el *Exemplar* (la *Autobiografía espiritual*, el *Diálogo de la Eterna Sabiduría*, el *Diálogo de la Verdad* y las *Cartas*) así como cuatro sermones. Las traducciones de la *Autobiografía espiritual* y el *Diálogo de la Eterna Sabiduría* ya habían sido publicadas, respectivamente en 2001 y 2002. En el prólogo, el director de la casa editorial, Ricardo de Luis Carvallada, relaciona implícitamente la crisis del siglo XIV, con la actual, advirtiendo que:

Por ser reflejo de un campo de experimentación, los escritos místicos encuentran siempre un variado círculo de lectores interesados. También en nuestra época de secularización creciente y crisis de la práctica religiosa – y quizá precisamente por eso–, los escritos místicos siguen despertando la atención de un público diverso. (Carvallada 2008: 7).

Hace hincapié en la importancia del libro, que presenta la obra reunida por el mismo Enrique Susón en el llamado *Exemplar* y lo califica de “todo un acontecimiento editorial” en línea con la apuesta por la calidad de la editorial (Carballada 2008:8). La cuidada edición, con una encuadernación en rústica cosida es otra muestra de esta ambición. Carballada no deja de señalar la continuidad entre la actividad de Susón, místico de alto vuelo comprometido con la pastoral, y la del traductor y de los editores: “Poner al alcance de los lectores en castellano las obras de Enrique Susón es prolongar la intención con las que fueron escritas por nuestro hermano en la Orden” (Carballada 2008: 9).

Como este libro incluye dos libros de Susón ya publicados, es evidente que en la copiosa introducción – unas 135 páginas – se incorporan materiales de las ediciones anteriores. Pero lo que llama poderosamente la atención, es que de libro en libro Salvador Sandoval va profundizando más y más en los temas que considera esenciales para la correcta interpretación de los textos de Susón. La introducción de las *Obras* empieza por un esbozo sustancial del contexto social, político y religioso de la Alemania del siglo XIV: las catástrofes naturales y la peste que generaron un clima apocalíptico, el papel del papa Juan XXII en el conflicto por la sucesión del Sacro Imperio y el posicionamiento de las órdenes religiosas en el mismo, la decrepitud moral reinando en la Iglesia, el surgimiento de movimientos religiosos de laicos como las beguinas, los “amigos de Dios” y los adeptos del “Libre Espíritu” que dejaron sus huellas en la vida y las obras de los místicos renanos; este esbozo se basa en una documentación ampliada con respecto a las primeras traducciones. La introducción también comprende un apartado esclarecedor sobre la ‘teología renana’ (Sandoval 2008: 40-44) y sobre Eckhart (Sandoval 2008: 44-54). Asimismo son inéditos los apartados dedicados a presentar los textos nuevos del conjunto: el *Diálogo de la Verdad* (Sandoval 2008: 106-113) que sintetiza el pensamiento

de Eckhart, las *Cartas* y los *Sermones* (Sandoval 2008: 113-117). Son fundamentales las páginas dedicadas a la doctrina espiritual del místico (Sandoval 2008: 117-125), que comprende una disquisición sobre el concepto de ‘imagen’ de gran relevancia para la traducción (Sandoval 2008: 119). La discusión sobre la influencia posterior de Susón, sobre todo en España, se ha ampliado, así como la presentación de la traducción latina de Surio. Sandoval cita a su célebre antecesor que escribió en su dedicatoria a Luis de Blois: “Sermo eius Germanicus magnam habet gratiam, adeo ut Latino sermone eam asequi non potuerim” (Sandoval 2008: 134). Surio se da cuenta de que no puede conseguir trasladar al latín la gracia y el encanto del lenguaje alemán de Enrique Susón. Salvador Sandoval no comenta esta reflexión de tipo estilístico, sino que se limita a comprobar la corrección de Surio contrarrestándola con traducciones actuales del texto en alto alemán medio. Observa que

Movido por un afán didáctico, emplea en ocasiones dos sinónimos para traducir un mismo término alemán e introduce cortos incisos con el fin de precisar el sentido de una frase doctrinalmente difícil, explicaciones que hoy irían como notas a pie de página. (Susón 2008: 135)

La “amplificatio” es efectivamente una figura de estilo muy practicada por los traductores del Renacimiento (Ballard 2013: 89). Aunque la traducción latina de Surio es el texto fuente de Sandoval, la ordenación de las distintas partes de las *Obras* presenta alguna diferencia, explicitada por el traductor (136). La introducción se termina por una amplia bibliografía (138-148).

El lector podría pensar que las traducciones realizadas en años previos, la de la *Autobiografía espiritual* y del *Diálogo de la Eterna Sabiduría* habrían pasado sin más a la nueva edición. Nada más alejado de la verdad. Se observa una reelaboración en profundidad, tanto del propio texto como del aparato crítico. La familiaridad creciente con la obra de Enrique Susón, conseguida a través de los años de traducción y de estudio, ha llevado al traductor a reconsiderar sus trabajos anteriores.

Veamos un ejemplo del capítulo décimo de la *Autobiografía* en sus dos versiones; se trata de la alabanza que dirige el Siervo a la Eterna Sabiduría en ocasión del año nuevo:

Ruego, dulcísima, desees que esto redunde en mi provecho y se me permita recibir hoy una corona tejida por tus manos. Concédeme esto, oh rica en misericordia, por tu divina liberalidad, por tu innata bondad, y no permitas que yo, este primer día del nuevo año, me marche de tu presencia vacío, pues tampoco a Ti te convendrá, suavísima dulzura. Te ruego que recuerdes que un fiel siervo tuyo testifica que en Ti no se da SÍ y NO, sino sólo SÍ y SÍ. ¡Ea, pues, dulzura de mi corazón!, concédeme hoy una corona agradable y amable como don del cielo, para que, así como a los insensatos amantes de este mundo se les da una corona artificial, así se conceda hoy a mi alma, de tus graciosas manos, en lugar de caduco obsequio o aguinaldo, una gracia especial o alguna nueva luz, ¡oh, dulcísima Sabiduría! Así acostumbraba a orar y nunca quedó frustrado en su esperanza. (Susón 2000: 80)

Intercede por mí, Madre mía, para que estos gestos de amor redunden en mi provecho y pueda yo recibir en este día una corona tejida por tus manos. Concédeme esto, oh rica en misericordia, por tu divina liberalidad, por tu innata bondad, y no permitas que yo, este primer día del nuevo año, me marche de tu presencia con las manos vacías, pues eso no sería propio de Ti, suavísima dulzura. Acuérdate, te lo ruego, de que un fiel siervo tuyo testimonia que en Ti no se da SÍ y NO, sino sólo SÍ y SÍ. ¡Ea, pues, dulzura de mi corazón!, ofréceme hoy, como don del cielo, la preciosa corona de tu SÍ amable. El mundo premia a sus locos amantes con una corona artificial. Mas Tú, oh dulce Sabiduría, corona hoy mi alma, no con un obsequio perecedero, sino con una gracia especial o alguna nueva luz». Así acostumbraba a orar y nunca quedó frustrado en su esperanza. (Susón 2008: 175)

El texto latino dice:

Quæso suauissima id mihi prodesse velis, liceatque à te hodie sertam coronam adipisci. Præsta id mihi, obsecro, benignissima per diuinam liberalitatem, per ingenitam bonitatem tuam, neque me sinas hac ineuntis anni prima die vacuum a te recedere. Neque enim id te decebit suauissima dulcedo. Memineris oro quædam fidelem seruum tuum de te testari, non inueniri apud te Etiam & Non, sed non nisi Etiam atque Etiam. Age igitur cordis mei dulcedo, præbe mihi hodiè cælesti munere sertum iucundum & amabile, vt quemadmodum væsanis mundi am[a]toribus datur corona quædam factitia, ita animæ meæ hac die xenij vel strenæ loco singularis quædam gratia, aut quippiam noui luminis gratissimis manibus tuis, ô suauissima Sapientia exhibeatur[.] Hunc in modum orare consueuit, nec vnquam spe sua frustratus abscessit. (Susón 1615: 480-481)¹².

La mayor diferencia entre las dos versiones de la traducción reside en el tratamiento de la sintaxis. Mientras que en la primera se sigue la compleja sintaxis de Surio, lo que da como resultado en español una sucesión de oraciones subordinadas algo difícil de entender a primera vista, en la segunda el traductor va más al grano y se preocupa por transmitir la oración apremiante del enamorado de la Eterna Sabiduría. La expresión gana en sencillez y así, paradójicamente, se aproxima más al estilo del texto fuente alemán.

También se observan importantes modificaciones en el aparato crítico. Se han modificado y añadido numerosas notas, tanto de tipo enciclopédico como de interpretación textual y de tipo traductológico¹³. Llama la atención el aumento de las notas que comentan los últimos capítulos, más especulativos, de

¹² Las cursivas son nuestras. El texto fuente reza: „Dez lass. herzentrut, mich geniessen, und lass mich hüt ein schapel von dir erwerben! Ach miltes herz, tû es dur din götlichen tugende, dur din natürlichen göti, und lass mich hüt an disem ingendem jare nit ler von dir gan! Eya, wie stöndi es dir, süssü süsssekeit? Gedenk, daz eine din lieber kneht úns von dir seit und spriehet, daz in dir nit sie nein und ja, in dir sie núwan ja und ja. Dar umbe, mins herzen minne, büt hüt ein liepliches ja diner himelschen gabe, und als den toben minnern ein liepliches schapel wirt gegeben, also möss miner sele hüt ze einem guten jare etwaz sunderlieher gnaden ald nüwes liehtes von diner schönen hant geboten werden, zartü trütü min wisheit!" Dis und dez gelieh begond er do und gie niemer ungeweret dannen. (Seuse 1907: 27).

¹³ Sin ánimo de exhaustividad: son nuevas en la segunda traducción de la *Autobiografía espiritual*: las notas 45, p. 168; 55, p. 178; 66, p. 184; 98 y 100, p. 197; 144, p. 232; 169, p. 250; 180, p. 254; 229, p. 288; 251, p. 301, 253, p. 302; 259, 260 y 261, p. 307; 263 y 264, p. 308; 265, p. 310; 268 y 269, p. 313; 271, p. 314; 276 y 277, p. 318; han sido modificadas las notas 48, p. 170; 109, p. 202; 293, p. 324; 298-303, p. 326. De la primera versión, se han suprimido las notas 101, p. 94; 134, p. 116, debido a una modificación textual; 176, p. 159; 270, p. 229; 289, p. 253; 309, p. 261.

la *Autobiografía*; podemos suponer que el trabajo de reflexión y documentación, llevado a cabo para la traducción del *Diálogo de la verdad*, un texto breve pero extremadamente complejo, habrá llevado a Salvador Sandoval a reconsiderar su primera versión de estas páginas.¹⁴ La segunda versión del *Diálogo de la Eterna Verdad* ha sido igualmente objeto de una reelaboración en profundidad en cuanto al texto y al aparato crítico¹⁵. Con la publicación de las *Obras*, Salvador Sandoval ha puesto a nuestra disposición una traducción indirecta¹⁶ pero fidedigna de los textos del Beato Enrique Susón, en el espíritu dominicano de rigor intelectual y de exigencia que también pide de los lectores.

3. La traducción de la *Carta de Jesucristo al alma devota* de Juan Lanspergio

También quisiéramos ocuparnos brevemente de otro autor espiritual que ha despertado el interés de Salvador Sandoval, de una época más tardía, aunque conectado con la espiritualidad renana a través de su centro de difusión más importante: la cartuja de Colonia. En 2010, ha publicado una traducción de la *Carta de Jesucristo al alma devota* del cartujo alemán Juan Lanspergio (1490-1539), precedida de una importante introducción. Lanspergio redactó la mayoría de sus textos en latín, la lengua culta de su época, pero en vida del autor solo salieron a la luz algunos escritos en defensa de la fe católica. La publicación de su *Opera omnia* en cinco volúmenes la asumió su correligionario Bruno Loher. Lanspergio pasó la mayor parte de su vida monástica en la cartuja de Colonia. No se puede subestimar la importancia de este monasterio en la lucha intelectual contra el luteranismo y otros movimientos religiosos heterodoxos, en la cual la traducción desempeñó un papel fundamental. Esta cartuja fue un gran centro de traducción y difusión de textos religiosos, donde trabajaron, además de Lanspergio, el mismo editor de la obra de Gertrudis de Helfta, Lorenzo Surio, traductor al latín de Ruusbroec, Susón y Taulero del que ya tuvimos ocasión de hablar, así como Pedro Blomevenna, traductor del místico Enrique Herp a la misma lengua. Gracias a esta labor editora y traductora, como ya se ha dicho, la literatura espiritual renano-flamenca llegó a dejar una huella profunda en la espiritualidad española del siglo XVI (Eire 2007: 90-91).

Aunque el traductor no comunica las pautas que siguió a la hora de traducir, varios elementos paratextuales nos procuran alguna información al respecto. La traducción va dedicada “A los monjes de la Cartuja, con admiración” (Sandoval 2010: 7) y “A D. Juan Mayo Escudero, enamorado de la Cartuja e infatigable investigador de lo todo lo cartujano, en agradecimiento” (ibídem). Estas

¹⁴ Véase p. 318; 278 y 279, p. 319; 284 y 285, p. 320; 287; p. 287; 290, 291 y 292, p. 323; 308; p. 328; 310; p. 329; 315, 316 y 319, p. 330; 320 y 321, p. 331; 322, 324-326, p. 332.; 327-331, p. 333; 322-33, p. 334; 341-343, p. 336; 344-347, p. 337; 351 y 352, p. 339.

¹⁵ Con respecto a la primera versión del *Diálogo de Eterna Sabiduría*, han sido adaptadas las notas 5, p. 348; 37, p. 374; 114, p. 408; 152, p. 427; 162, p. 430; 173, p. 439; 219, p. 460; 221, p. 461; 240, p. 468; son nuevas las notas 53, p. 380; 116, p. 409; 130, p. 413; 141 y 142, p. 421; 144, p. 422; 171, p. 436; 199, p. 198; 200, p. 450; 228, p. 464; 233, p. 465; p. 238, p. 466; 239, p. 468. Han sido omitidas las nota 54 (debido a un cambio de la traducción) y 244, p. 232, de la primera versión.

¹⁶ En 2013 se publicó una traducción directa de la autobiografía: *Vida; edición y traducción del alto alemán medio de Blanca Garf*. Madrid, Siruela. La comparación de ambas traducciones cae fuera del enfoque de esta contribución.

dedicatorias nos enseñan que el traductor desea situar su trabajo en el marco del ‘espíritu cartujano’. A este espíritu contribuye otro elemento paratextual, las ilustraciones del pintor Rafael Tardío, al que el traductor da las gracias “por permitirme incluir en este volumen algunas de sus magníficas estampas cartujanas” (ibídem). Estas estampas provienen del libro de Tardío sobre la cartuja de Jerez, *Cartusia Defensionis* (1998). En epígrafe, encontramos una cita de San Bruno, fundador de la primera cartuja en Francia, y del propio Lanspergio. El prólogo de “un monje cartujo” informa no solo sobre el público meta del autor – “toda persona que desea vivir la *devotio* a la que el Espíritu de Cristo nos llama por la misma consagración bautismal” (13-14) – sino también el del traductor – “procurar promover la línea contemplativa de todo ser humano de la mano de los grandes autores” (11). Gracias al prologuista anónimo quedamos informados también acerca de la opción básica por la traducción directa del original. Cuando Salvador Sandoval llevaba ya tiempo trabajando en su versión de la *Carta* de Lanspergio, se enteró que un monje cartujo estaba terminando una versión basada en la primera traducción al español, realizado por el cartujo Andrés Capella y publicada varias veces a lo largo de las últimas décadas del siglo XVI y principios del XVII:

Pues bien, sin desanimarse y sin sentir contrariedad alguna, Sandoval me dijo: «¡Cómo me alegro de que la *Cartuja* dé a conocer sus tesoros!», acrecentando luego: «Estoy procurando hacer una traducción de la *Carta* de Lanspergio directamente del original, pues el P. Capella, con buen criterio, alivió un poco las repeticiones del autor. Pero yo deseo presentar la *Carta* íntegra, como él la escribió». (13).

Hagamos una breve digresión acerca de esta primera traducción y su autor, lo que nos permitirá comprender mejor el propósito de Sandoval. Andrés Capella fue un autor espiritual popular en su época, cuya obra principal, el *Libro de Oración* fue traducido a varios idiomas. El libro contiene una serie de consideraciones sobre los evangelios clasificadas según el calendario religioso. En varias ediciones se recoge como apéndice la *Carta o colloquio interior de Christo nuestro Redemptor al anima deuota*. Este traductor comunica sus puntos de partida en su ‘Epístola al lector. Prima la transmisión del sentido:

En el traduzir he tenido principal ojo al sentido del Author, y algunas vezes van quitadas y añadidas, y mudadas algunas cosas, segun que me ha parecido conuenir para la mayor inteligencia, y para auer de yr estas cosas en romance. Porque muchas cosas ay que se sufren en latin, que si se ponen en romance, tiene alguna dureza, y aun escrúpulo: en especial en estos tiempos (Lanspergius 1578: a3v⁰).

Capella aduce dos motivos para su estrategia ‘naturalizante’: por un lado, la propiedad idiomática, que exige adaptaciones a la sintaxis y a los usos estilísticos de la prosa castellana, por otro, los tiempos de la Contrarreforma. Tiene especial cuidado en anticipar posibles malentendidos que podría causar el texto entre lectores no iniciados, que no entienden en qué consiste la “perfection del anima” (A4r⁰) y cómo se relaciona, por ejemplo, con el culto de los santos: “Y assi tampoco no se quita por esto la

memoria, y inuocacion y veneracion de los sanctos, en quanto son amigos de Dios, y en ellos es Dios honrrado, autor de toda sanctidad” (ibídem). Es evidente que el traductor del siglo XXI no necesita ya anticipar posibles objeciones doctrinales a la hora de traducir.

Sandoval sitúa claramente esta obra en el contexto de la espiritualidad cartujana en general y provee información histórica que permita al lector comprender el contexto histórico en el que Lanspergio realizó su obra, esbozando la importancia de la cartuja de Colonia en el contexto de la reforma y la Contrarreforma incipiente. Comunica los datos bibliográficos esenciales sobre el autor. Expone las características genéricas de la *Carta*, haciendo referencia a otras obras dialogales de este tipo en la Edad Media (Lanspergio 2010: 41). Su traducción “íntegra” de la Carta es consecuencia de su aprecio por la estructura circular de la segunda parte de la obra, “por la que el autor vuelve continuamente a los temas que más le interesan para retomarlos, ampliarlos o precisarlos” (44), inspirado por su papel pedagógico de guía espiritual. El traductor hace hincapié en algunos elementos clave del mensaje de Lanspergio: la importancia de la soledad y el silencio, la humildad y la quietud contemplativa.

Además de la *Carta*, el volumen incluye también una selección de las oraciones contenidas en la *Pharetra divini amoris* para las cuales el traductor eligió la denominación de *Elevaciones*, así como el opúsculo *Methodus ad veram christianamque pertengendi theosophiam*, traducido con el título de *Teología mística* y el *Sermón sobre los herejes*, textos a los que el traductor dedica también una breve presentación. Posteriormente, en 2012 y 2013, Sandoval publicó en la revista dominicana *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, una presentación y una serie de textos escogidos del *Manuel del asceta cristiano* del mismo autor, que dan fe de su interés duradero por esta obra.

En conclusión podemos afirmar que para Salvador Sandoval la traducción no es una mera tarea de transmisión lingüística, sino un trabajo intelectual que exige el mayor rigor así como una manifestación de compromiso espiritual. Tanto por sus publicaciones científicas como por las traducciones publicadas en libros y revistas, establece la conexión entre la gran tradición espiritual cristiana y el público de hoy. Su radicación en la orden dominicana no le impide tender a un horizonte más amplio: “procurar promover la línea contemplativa de todo ser humano de la mano de los grandes autores”. Estas traducciones se insertan plenamente en el espíritu del lema dominicano “Contemplata aliis tradere”, gracias al rigor intelectual y la excelencia estilística del traductor, fiel a sus fuentes y orientado hacia las expectativas y las exigencias del lector contemporáneo.

Referencias bibliográficas

Ballard, Michel. (2013). *Histoire de la traduction: Repères historiques et culturels*. Bruxelles, De Boeck.

- Behiels, Lieve. (2008). "La terminología mística en las traducciones españolas de Ruusbroec" en Antonio Álvarez Tejedor et al. 2008. *Lengua viva. Estudios ofrecidos a César Hernández Alonso*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 287-300.
- Carvallada, Luis. (2008). "Prólogo" en Susón, Enrique. *Obras*. Salamanca, Editorial San Esteban, 7-9.
- Cudeiro, Vicente. (2001). "Prólogo" en Susón, Enrique. *Autobiografía espiritual (Vita)* Salamanca, Editorial San Esteban, 7-12.
- Duden. Deutsches Universalwörterbuch*. (1989). Mannheim/Wien/Zürich, Dudenverlag.
- Eire, Carlos. (2007). "Early modern catholic piety in translation", in Peter Burke & R. Po-chia Hsia, *Cultural translation in Early Modern Europe*. Cambridge, Cambridge University Press, pp. 83-100.
- Lanspergius, Juan. (1578). *Carta o colloquio interior de Christo nuestro Redemptor al anima deuota* (tr. Andrés Capella). Alcalá de Henares: Iuan Gracián.
- Sandoval, Salvador. (2001). "Introducción" en Susón, Enrique. *Autobiografía espiritual (Vita)* Salamanca, Editorial San Esteban, 15-50.
- Sandoval, Salvador. (2002). "Introducción" en Susón, Enrique. *Diálogo de la eterna sabiduría*. Salamanca, Editorial San Esteban, 15-54.
- Sandoval, Salvador. (2008). "Introducción" en Susón, Enrique. *Obras*. Salamanca, Editorial San Esteban, 13-148.
- Sandoval, Salvador. (2010). "Introducción" en Lanspergius, Juan. *Carta de Jesucristo al alma devota y otros escritos*. Salamanca, Editorial San Esteban, 15-67.
- Seuse, Heinrich. (1907). *Deutsche Schriften*. Ed. Karl Bihlmeyer. Stuttgart, W. Kohlhammer.
- Suso, Henricus. (1615). *Opera*. [Tr. Laurentius Surius]. Coloniae, apud Arnoldum Quentelium.

Anexo

Contribuciones científicas de Salvador Sandoval

- (2006a). "La figura de Mahoma en *Contra Perfidiam Mahometi*, de Dionisio Cartujano", *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, 23 (Conde Guerri, María Elena, Rafael González Fernández y Alejandro Egea Vivancos (coord.). *Espacio y tiempo en la percepción de la antigüedad tardía: homenaje al profesor Antonino González Blanco, "In maturitate aetatis ad prudentiam"*, 627-648.
- (2006b). "Juan Justo Lanspergius, un cartujo apologista de la fe católica en tiempos de la Reforma protestante; comentario al *Sermo de hæreticis*". *Analecta cartusiana*, 207 (1), 173-194.
- (2010a). "La *Passion de Christo* de la Madre Juana de la Encarnación, OSA", *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 90, 670, 244-255.
- (2010b). "La experiencia de la Pasión de Cristo en la Madre Juana de la Encarnación, Agustina Descalza", *Mayéutica*, vol. 36, 81, 153-166.
- (2011). "Miguel de Molinos. Problemática histórica y doctrina", *Mayéutica*, vol. 37, 84, 295-308.

- (2012a) “Presentación de ‘Textos escogidos del Manual del asceta cristiano’ de fray Juan Justo Lanspergio”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 92, 684, 454-457.
- (2012b) “Miguel de Molinos o la mística en entredicho”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 92, 683, 324-341.
- (2013) “Presentación de Selección de sermones espirituales [de Juan Taulero], *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 690, 452-454.
- (2015). “Presentación del Breve tratado sobre la vida contemplativa, de Petrus Dierkens, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 697, 66-68.

Traducciones

de Petrus Dierkens

- (2015a). “Breve tratado sobre la vida contemplativa. 1. Los dos caminos a seguir”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 697, 69-75.
- (2015b). “Breve tratado sobre la vida contemplativa. 2. Pasos y tipos de la contemplación”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 698, 145-150.
- (2015c). “Breve tratado sobre la vida contemplativa. 3. Presupuestos y práctica de la contemplación”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 699, 223-231.
- (2015d). “Breve tratado sobre la vida contemplativa. 4. La perfección de la vida contemplativa”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 700, 297-308.
- (2015e). “Breve tratado sobre la vida contemplativa. 5. La terminología mística”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 701, 2015, 383-390.
- (2015f). “Breve tratado sobre la vida contemplativa. 6. Las interrupciones de la contemplación”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 95, 702, 457-462

de Erasmo de Rotterdam

(2015) *Preparación para la muerte*. Salamanca, Editorial San Esteban.

de Juan Justo Lanspergio

- (2010). *Carta de Jesucristo al alma devota y otros escritos*. Salamanca, Editorial San Esteban.
- (2012). “Textos escogidos del Manual del asceta cristiano. 1. La pureza del corazón”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 92, 684, 458-465.
- (2013a). “Textos escogidos del Manual del asceta cristiano. 2. La vida espiritual y el juicio ajeno”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 685, 66-73.
- (2013b). “Textos escogidos del Manuel del asceta cristiano. 3. La humildad”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 686, 139-150.
- (2013c). “Textos escogidos del Manual del asceta cristiano. 4. El silencio”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 687, 224-230.
- (2013d). “Textos escogidos del Manual del asceta cristiano.5. La paz de corazón y la paciencia”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 688, 305-313.

(2013e). “Textos escogidos del Manual del asceta cristiano. 6. Temas varios”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 689, 379-388.

de Enrique Susón

(2001). *Autobiografía espiritual (Vita)*. Salamanca, Editorial San Esteban. [Colección Biblioteca Dominicana 35].

(2002). *Diálogo de la eterna sabiduría*. Salamanca, Editorial San Esteban. [Colección Biblioteca Dominicana 40].

(2008). *Obras. Exemplar y cuatro sermones alemanes*. Salamanca, Editorial San Esteban. [Colección Biblioteca Dominicana 55].

de Juan Taulero

(2013) “Selección de sermones espirituales. 1. La elevación espiritual del ser humano”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 93, 690, 455-461.

(2014a). “Selección de sermones espirituales. 2. Penitencia, oración y transformación”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 94, 691, 2014, 52-61.

(2014b) “Selección de sermones espirituales. 3. La limpieza y sanación del alma”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 94, 692, 140-152.

(2014c) “Selección de sermones espirituales. 4. El Espíritu Santo actúa dentro de nosotros”, *Vida sobrenatural: revista de teología mística*, año 94, 693, 223-231.